

rios del sistema liberal'; la aludida tercera acepción de 1992, única que mantiene el Diccionario escolar, dice: 'sistema político-religioso que proclama la ... independencia del Estado... de todas las religiones'. Si no somos nosotros los equivocados, creemos que en este caso no se ha seleccionado adecuadamente.

Asimismo —y por poner un segundo ejemplo— la lexía *gorro frigio* no ha pasado del Diccionario de 1992 al escolar, cuando acaso muchos estudiantes buscarán esta pieza léxica que de seguro han encontrado en los libros de texto.

El mínimo contenido enciclopédico que necesitan los diccionarios constituye un problema de difícil solución, y que sólo depende de que se tenga buen sentido y de que cada diccionario lo haga (o lo revise) el número más reducido posible de personas y con un criterio uniforme. Si se repasa el presente Diccionario escolar u otro cualquiera se observa que por ejemplo algunas entradas referidas a animales poseen un detalle enciclopédico que quizá no haría falta, pero desde luego es sólo un naturalista que tenga además sentido idiomático quien debe abreviar tales definiciones; paradójicamente la definición de los movimientos culturales, artísticos, etc., resulta en ocasiones muy esquemática, y sin precisiones cronológicas que otras veces sí que incluye el Diccionario escolar.

Daremos un ejemplo en que una brevísima precisión cronológica ha-

bría orientado a los escolares: la *restauración* por antonomasia tiene una fecha europea (1815), y otra española (1874); acaso debiera haberse precisado, en vez de dar una definición bastante genérica.

Por supuesto los procedimientos informáticos resultan utilísimos e imprescindibles en lexicografía; no obstante el sentido común lingüístico de los estudiosos no hace menos falta en la tarea; no lo decimos por el presente Diccionario, sino por cualquier otro.

FRANCISCO ABAD

ARA TORRALBA, JUAN CARLOS - GIL ENCABO, FERMÍN (eds.). *El lugar de Sender*. Actas del I Congreso sobre Ramón J. Sender (Huesca, 3-7 de abril de 1995). Huesca Instituto de Estudios Altoaragoneses - Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1997, 760 pp.

Las Actas del I Congreso internacional sobre Ramón J. Sender, organizado por el Instituto de Estudios Altoaragoneses, que tuvo lugar en abril de 1995, se nos presentan editadas por Juan Carlos Ara Torralba y Fermín Gil Encabo en un tomo que lleva por título *El lugar de Sender*, bajo el cual se había convocado también el Congreso.

En sus 760 páginas se recogen catorce ponencias, treinta y nueve comunicaciones, un prólogo de los editores, preliminares y apéndices que constituyen un amplio y denso conjunto de trabajo sobre el gran novelista aragonés, por lo que este libro está destinado a ser un punto de referencia obligado para posteriores estudios sobre Sender.

Lo acertado del título nos sitúa, de entrada, ante lo que este primer Congreso se proponía, y el libro impreso de sus Actas fija excelentemente este lugar que Sender ocupó y ocupa en la literatura española. Así, muchas de las ponencias y comunicaciones, al ocuparse de periodos concretos de la trayectoria vital y literaria del novelista, establecen las pautas, cotas y cerros testigos que lo anclan en la historia del siglo XX, como evidencian, entre otros, los siguientes títulos de ponencias: "Ramón J. Sender, entre dos revoluciones (1932-1934)", de Antonio Elorza, "El héroe cansado: Sender en 1968-70", de José Carlos Mainer, "Sender en Albuquerque: La soledad de un corredor de fondo", de Francisco Caudet, "América como texto y contexto en la cuentística del exilio de Ramón J. Sender", de Mary S. Vázquez, "El último Sender: una mitología nueva para nuestros tiempos incongruentes", de Margaret E. W. Jones, o "La participación de Sender en la guerra de España: evidencias y dudas", de Donatella Pini. Y otro tanto podría decirse de algunas comunicaciones como "El

punto imposible: el lugar de Sender en la polémica sobre el exilio español de 1939", de Manuel Aznar Soler, o "Ramón J. Sender y la revolución española", de Francis Lough.

No obstante, la mayor parte de los trabajos aquí reunidos están dedicados, como debía ser y era de esperar, al estudio de la obra literaria de Sender, de manera que la fijación de la justa imagen de la figura humana del escritor aragonés que los títulos anteriormente citados sugiere, sustenta y es sustentada a su vez por la del creador literario, crítico y periodista en su entorno histórico. Desde las distintas teorías literarias, desde las diversas focalizaciones de la obra y la figura de Sender, se ofrece en este libro una visión rica y bastante completa de la obra y el hombre, y la unidad del conjunto se mantiene bajo el título genérico que los engloba. Citaremos, como prueba de lo dicho, algunos títulos como "La escritura simbólica de Ramón J. Sender en *La mirada inmóvil*", de Jean-Pierre Ressayot, "¿Escribir por pensar o pensar por escribir? La filosofía senderiana acude a los puntos de la pluma o al toque de las teclas", de Francisco Carrasquer Lauled, "Recuerdos para aplazar la tragedia (Los crímenes en *Monte Odina*)", de M.^a Ángeles Naval López, "Requiem por un campesino español o la lectura como resurrección de una guerra muerta: desarrollo de una experiencia de educación en valores en enseñanza secundaria", de Manuel Hernández Martínez, "La mirada

equinocial de Sender", de Juan Emilio Estil-les Farré, "Problemática y sentido del encuentro con *el otro* en la novela de Ramón Sender", de Eduardo Godoy, "*El rey y la reina*": ¿fábula, cuento, tragedia o novela?", de Maryse Bertrand de Muñoz, o "Sender, Eros, don Juan y la revolución", de Carlos Serrano.

Y así podríamos seguir hasta completar los cincuenta y tres títulos de estudios que componen la obra que reseñamos, debidos, en gran parte, como puede comprobarse por los ya mencionados, a especialistas en el autor o la literatura del periodo. No obstante creo preciso mencionar también los trabajos de Fernando Savater: "Cómo narrar la aventura (Sobre *El bandido adolescente*)", de José Luis Calvo Carilla: "El expresionismo senderiano: a propósito de *La noche de las cien cabezas*", y de Marshall J. Shneider: "Dos *Hogueras en la noche* (1923 y 1980) de Ramón J. Sender: de inclinaciones modernistas a estrategias posmodernistas", por sus personales aportaciones a la comprensión de la obra del autor aragonés. Consideración aparte requiere el trabajo de Elizabeth Espadas, autora de varias bibliografías senderianas: "El reto senderiano a los críticos literarios: consideraciones sobre el lugar de los bibliógrafos", donde hace una excelente recapitulación bibliográfica y nos promete una nueva y completa bibliografía de Sender para el año 2000, con motivo del centenario del novelista, que recogerá las más de

2.600 fichas que tiene reunidas y cuantas reúna hasta el momento.

Lo que estas Actas no recogen, dada su dificultad intrínseca, son los resúmenes de las mesas redondas sobre adaptaciones cinematográficas de obras de Sender, proyectadas durante el Congreso, y en las que participaron Agustín Sánchez Vidal, Alfredo Castellón, Antonio Páramo, Alfonso Ungría y Carlos Saura, que habrían sido igualmente interesantes y habrían enriquecido el material, aún escaso en nuestro país, sobre las relaciones entre literatura y cine.

Como recuerdan los editores en su prólogo, este primer Congreso senderiano se marcaba dos objetivos: "revalidar el trabajo previo de recopilación sistematizada de materiales llevada a cabo por el "Proyecto Sender" y propiciar un encuentro de expertos para fijar el estado de la cuestión y trazar las líneas de actuación futura" (p. 15). Objetivos ambos cumplidos según evidencian estas actas. Pero hay que decir que el mencionado "Proyecto Sender" ha constituido, desde 1990 un elemento dinamizador y centralizador de los estudios sobre el novelista aragonés, impulsando trabajos, creando un valioso fondo de documentación, divulgando en el "Boletín Senderiano" de la revista *Alazet*, del Instituto de Estudios Altoaragoneses, los materiales y estudios, publicando ediciones críticas y promocionando cursos dedicados a su figura y su obra. Estamos, por tanto, ante los frutos de un trabajo largo e

intenso, que continuará la ya constituida Fundación. Si este primer Congreso ha contribuido en parte a rellenar lagunas llamativas de la crítica, de las que se lamentaba Elizabeth Espadas en su ponencia, con trabajos dedicados a las obras menos estudiadas y conocidas de Sender, es de desear y esperar que a partir de aquí los estudios de los críticos y los proyectos de tesis se dirijan a completar y esclarecer aspectos mal o poco tenidos en cuenta de la obra senderiana, como son el modernismo, el uso de la alegoría y el mito, los personajes femeninos o el humor en todas sus formas. La satisfacción con que puede verse en este tomo abordado el estudio o acercamiento a obras como *Mexicayotl* (Vázquez), *Hughes, Tanit, Zu, el ángel anfibio, Arlen*, etc. (Jones), *Don Juan en la mancebía, Tres ejemplos de amor y una teoría* (Carlos Serrano), *Las imágenes migratorias* (Fortuño Llorens) o *El bandido adolescente* (Savater), no impide reconocer cuántas obras y aspectos de las mismas permanecen poco investigados. Porque el autor de cincuenta y cinco novelas, nueve colecciones de cuentos, ocho obras dramáticas, trece libros de ensayos, tres de poesía, cinco colecciones híbridas y unos dos mil artículos periodísticos, ofrece aún mucho campo, muchas dudas, muchas zonas oscuras. Pero, a pesar de ello, el rigor y la pasión —que no se excluyen— con que en este tomo se han abordado desde sus primeros artículos publicados a los quince años en

la prensa de Zaragoza, hasta sus últimos artículos, ensayos y novelas, consiguen poner de manifiesto tanto la evolución estilística y humana de Sender como el hilo conductor de su pensamiento, a través de los temas recurrentes que sustentan su mitología y simbología, porque, como dice J.C. Mainer, “Ramón J. Sender es escritor para leído a lo largo, como Baroja, y que triunfa por su insistencia dilatada mucho más que por sus éxitos aislados” (p. 44).

MARGARITA ALMELA

GORLÉE, DINDA L. (1994) *Semiotics and the Problem of Translation: With Special Reference to the Semiotics of Charles S. Peirce*. Amsterdam-Atlanta, GA: Editions Rodopi B.V., 255 págs.

Esta obra desarrolla un tema relativamente nuevo dentro de la teoría de la traducción, y no es raro que un trabajo tan bien fundamentado tenga su origen en la tesis doctoral de la autora, que posteriormente ha revisado y ampliado con el acceso a las todas las obras, incluso las no publicadas, de Charles S. Pierce sobre semiótica, siempre bajo la tutela de profesores tan conocidos dentro de este campo como van Leuven-Zwart y van den Broeck.